

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 15: ¡Papá es un buen dragón!

Durante el día, Rosvitha prácticamente no tenía tiempo libre. Como mencionó Anna, la criada principal, Rosvitha revisaba todos los asuntos relacionados con el clan del Dragón Plateado. No era hasta las siete u ocho de la tarde que Rosvitha podía terminar un día ajetreado y descansar. Por lo tanto, la responsabilidad de cuidar al niño durante el día recaía naturalmente sobre Leon.

Además de jugar con Muen, León no descuidó sus estudios culturales.

La idea de León fue la siguiente:

—Mi querida hija, aunque ahora vivimos bajo el techo de otra persona, sobreviviendo bajo la atenta mirada de esa madre dragón cada día, llegará el día en que papá te sacará de aquí. Está bien ser una dragona mestiza, pero debes ser culta.

Esta declaración fue lo que el maestro le dijo a León en su época. Sin embargo, las palabras originales del maestro eran un poco rústicas.

“León, está bien ser huérfano, pero debes ser un huérfano culto”, dijo el maestro.

León casi le saca la dentadura postiza al maestro después de oír esto.

Pensar en el maestro le causó una amarga punzada en el corazón a Leon. Habían pasado dos años desde que se unió al Clan del Dragón Plateado, y probablemente ya había sido declarado mártir sacrificado por el Imperio.



El maestro dijo que León era el niño más prometedor que había visto. De joven, estaba convencido de que podría convertirse en un gran cazador de dragones que brillaría con fuerza en diversos campos de batalla.

León, sin duda, estuvo a la altura de las expectativas del maestro. Se convirtió en un aclamado cazador de dragones, un héroe que se ha transmitido de generación en generación. Además de brillar con luz propia en el campo de batalla, León también brilló en la cama de la Reina Dragón Plateada.

León soportó la humillación, considerando esta una misión para infiltrarse en territorio enemigo y cargar con la humillación en su corazón. ¿Creía que algún día podría escapar con su obediente hija!

Pero antes de escapar formalmente, además de cuidar su cuerpo, debía seguir conquistando a Muen. Su pequeña hija dragón era la clave de su escape.

En la habitación, Muen se sentó en el regazo de Leon, sosteniendo las "Historias esclarecedoras de la cría de dragón".

Los pensamientos de León se agitaron levemente, mostrando cierta vacilación.

Híbrido humano-dragón, híbrido humano-dragón. Ya que eres híbrido, ¿no podrías aprender algo de los humanos en lugar de centrarte siempre en la historia de los dragones? Al menos aprende algo sobre los humanos. Dale prestigio a tu padre.

León tomó el libro de cuentos de las manos de Muen y lo dejó a un lado.

"Pequeño Muen, ¿te gustaría escuchar historias de otras razas?"

Los ojos de Muen brillaron ante la sugerencia y asintió con entusiasmo: "¡Sí, sí! ¡Papá, dime!".

"¿Qué tal si papá te cuenta una historia sobre los humanos?"



Muen parpadeó y luego negó con la cabeza.

León se sorprendió y dijo: “¿Por qué?”

Madre dijo que los humanos son unos idiotas desvergonzados que, cuando no los vigilan, hacen cosas muy despreciables.

Sobre todo eso que formaron... el Ejército Matadragones.

Suena bastante aterrador.

León contempló las palabras de Muen.

El nombre Ejército Dragon Slayer sonaba intimidante para la raza dragón.

Desde otra perspectiva, si León escuchara que una poderosa raza extranjera había formado un “Ejército de Cazadores de Humanos”, su primera reacción probablemente sería miedo.



Pero ¿qué significaban “idiotas desvergonzados” y “cosas muy despreciables”?

¿Estaba ella acusando y culpando a los humanos aquí, Madre Dragón?

León miró la carita de Muen. Parecía seria, como si creyera firmemente lo que Rosvitha le había dicho.

Él suspiró.

La Madre Dragón se le adelantó. Conquistar a la hija del pequeño dragón sería todo un reto.

“Papá, quiero seguir escuchando la historia de ayer”.

En la habitación, Muen se sentó en el regazo de León, sosteniendo las “Historias esclarecedoras de la cría de dragón”.

León suspiró con un toque de impotencia pero continuó explicándole pacientemente a Muen.

—Sí, significa, Muen, que no deberías ver las cosas desde una sola perspectiva. Intenta abordarlas desde diferentes ángulos. Podrías descubrir algo completamente nuevo —explicó Leon.

**Muen reflexionó, moviendo su pequeña cola pensativamente:
"Pero Muen nunca ha visto humanos antes, así que no tiene idea de cómo es su otro lado".**

Cariño, el que te sostiene ahora mismo es un humano cien por ciento de sangre pura.

León suspiró aliviado.

Efectivamente, una verdadera hija era una verdadera hija, tan obediente.

Luego, León compartió muchas historias clásicas y leyendas del mundo de los humanos con Muen.

Muen escuchó con gran interés.

Por supuesto, León no se olvidó de enfatizar el concepto de "naturaleza dual".

Actualmente, la impresión que tenía Muen sobre los humanos se basaba principalmente en lo que Rosvitha le contaba.

Entonces, León no podía simplemente empezar diciendo: "Tu madre te está dando una impresión estereotipada, escucha a tu padre y tendrás razón".

León tuvo que proceder gradualmente, cambiando poco a poco la impresión que Muen tenía de los humanos. Esto les facilitaría escapar en el futuro.

Antes del almuerzo, León le explicó brevemente a Muen el significado de la "dualidad de las cosas" y le dio algunos ejemplos. Esperaba que ella pudiera comprenderlo.

Muen se sentó en el regazo de Leon, jugando con la punta de su cola, contemplando en silencio. Leon, sin prisa, acarició suavemente el cabello de Muen, esperando pacientemente.



**Después de un rato, Muen de repente levantó la cabeza:
"Papá".**

"¿Sí?"

"Dijiste que todo tiene dos lados".

"Sí."

—Entonces, ¿qué pasa con nuestro clan de dragones?

León se sobresaltó: "Dragón, clan de dragones..."

Sí, sí. Madre decía que en nuestro clan de dragones, la fuerza es venerada. Un dragón empieza a esforzarse por ser fuerte desde que nace, y a veces, para hacerse más fuerte, puede incluso pagar un precio considerable, incluso la vida misma.



Las pupilas de León parpadearon levemente, pensando que Rosvitha adornaba la naturaleza inherentemente brutal y sanguinaria del clan dragón como reverencia por los fuertes...

Muen continuó: «Papá, ¿crees que hay muchos dragones a los que no les gusta hacerse más fuertes? ¿Solo quieren vivir tranquilos?»

"Probablemente no lo hará... después de todo—"

A mitad de la frase, León recordó de repente que Rosvitha había mencionado anteriormente que "lindo" era un término despectivo para los dragones.

Hay tantas reglas rotas en tu clan de dragones, pensó León.

Justo cuando León estaba pensando en qué palabras usar para elogiar a su obediente hija, alguien llamó a la puerta.

Llevó a Muen a abrir la puerta. Era la criada principal, Anna.

—Es la hora de comer, Su Alteza. Por favor, confíeme a la princesa un rato.

"Bueno."

León le entregó a Muen a Anna. De mala gana, Muen extendió los brazos: «Papá, ¿aún acompañarás a Muen por la tarde?».

León asintió: “Por supuesto”.

“Bueno, entonces es una promesa.”

"Sí, es una promesa."

Anna salió de la habitación con Muen. León respiró aliviado y se giró hacia el balcón. Miró hacia el patio, donde Rosvitha discutía algo con un guardia dragón.

Como si notara la mirada de León, Rosvitha se giró y levantó la cabeza para mirar el balcón.

León no evitó su mirada. Simplemente se quedó allí, respondiendo a la mirada de Rosvitha.

El ex cazador de dragones y la orgullosa y distante Reina Dragón Plateada se encontraron en una mirada donde uno estaba más arriba y el otro más abajo.

La suave brisa rozaba las hojas y la luz del sol del mediodía calentaba como en el abrazo de un amante.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

